



BOLETIN ECLESIASTICO
DEL
Obispado de Astorga

SUMARIO: I. Unión Misional del Clero.—II. Conferencias morales.—III. Inauguración de un Colegio en Villarrín de Campos.—IV. El «Día de la Prensa Católica».—V. Nombramiento.—VI. Montepío del Clero.—VII. Cruzada del Clero Asturicense.—VIII.—Necrología

Al venerable Clero secular y regular. Comunidades Religiosas
y Seminario de la Diócesis de Astorga.

Sería nuestro deseo ver implantada la Unión misionera del Clero en todas las Diócesis del orbe católico.

BENEDICTO XV.—MAXIMUM ILLUD.

Nombrado por nuestro Excmo. Prelado el Consejo Diocesano de la Unión Misionera del Clero de este Obispado, se cree en el deber de manifestar a todo el Clero de la Diócesis, lo que significa esta Unión, y a los que nos obliga.

Desde que N. S. Jesucristo murió por la salvación de las almas atrayendo así todas las cosas desde lo alto de la Cruz, las inteligencias y corazones de todos fueron llamados a participar de la redención. Desde entonces, movidos por el amor del Corazón divino, hubo siempre el deseo de la salvación de las almas, por quienes se derramó sangre tan preciosa. Siempre hu-

bo apóstoles que enseñaran y fieles que ayudasen a los predicadores en su obra redentora. Como entonces, lo mismo ahora, los que sienten el amor a Jesús tienen puesta su mira en esta obra grandiosa de la caridad. El medio principal, lo mismo de los Apóstoles que de los que les ayudan, es la oración; hay que rogar al Señor de las almas para que envíe operarios; hay que procurar que las palabras de salvación, de que es depositaria nuestra madre la Iglesia, lleguen a los últimos confines de la tierra, a fin de que todos puedan alcanzar el último fin, para que todos hemos sido criados.

Pues bien, alcemos los ojos de nuestra consideración, y contemplemos los pueblos del orbe, y quedaremos atónitos al ver como N. S. Jesucristo no es conocido por la mayor parte de sus habitantes, y eso después de veinte siglos de la redención. Misterio insondable. ¿Quién ha detenido la acción constante de la Iglesia? No, no han sido tanto los tiranos que quisieron ahogar en sangre el Cristianismo, puesto que es semilla fructuosa la sangre de los cristianos: han sido los traidores a su fé, que con sus errores y sus cismas han procurado paralizar la acción bienhechora de la Iglesia. Y esto mismo sucede ahora, no solo suscitando en las naciones cristianas la corrupción de las ideas y de las costumbres, sino uniéndose, no ciertamente en la doctrina, sino para propagar sus errores en los mismos pueblos infieles, por medio de los recursos materiales de que tanto abundan, con el fin de contrarrestar la acción de la Iglesia. Y así vemos que los imperios inmensos de China, de la India, del Japón, de Turquía, y aún las vastas regiones de Africa y Oceanía, y aún de América son invadidos por numerosos sectarios, que atienden a un mismo tiempo a sus fines

mercantiles que a impedir la acción del misionero católico.

Y he aquí el verdadero punto de vista en que se han colocado los Romanos Pontífices, para unir la acción de los fieles en esta grande obra. La promesa de nuestro Divino Redentor, *et fiet unum ovile et unus Pastor*, solo puede cumplirse y se cumplirá en la Iglesia fundada por Él mismo, que no es otra que la Iglesia Católica Apostólica Romana.

Con esta fé en el triunfo de la Iglesia en esta lucha actual en el terreno de las misiones, S. S. el Papa Benedicto XV invitó al clero católico de todo el mundo a ponerse al frente, y ocupar el puesto que le corresponde, estableciendo la Unión Misionera del Clero, para que se pusiese a la vanguardia de las obras encaminadas a la Propagación de la Fé, ya que ese es su puesto en esta obra grandiosa.

Y bién adivinó lo que había de suceder; pues la obra se ha esparcido por todo el mundo, y no siendo de las que menos contingente ha dado nuestra nación, comprendiendo perfectamente el clero que hemos de trabajar como sacerdotes de Cristo en esta obra, pues de otra manera se caería en el amatema de S. Juan Crisóstomo, *nomen inane crimen inmane*. Para el sacerdote por su cargo, ante todo mira y atiende a lo que sea para gloria de Jesús, y bien de las almas.

Las obras de la Propagación de la Fé son varias, y aún pueden aumentarse, según las circunstancias de los pueblos, y los medios que se crean oportunos para allegar recursos. Los asociados de la Propagación de la Fé ayudan a los misioneros por la oración, por las limosnas, y favoreciendo las vocaciones apostólicas. Dichosa la familia, dichoso el padre y la madre de un misionero, que heroicamente saben hacer callar la

voz de la sangre y ofrecer como Abraham, como la madre de los macabeos, tales holocaustos al Señor.

Las obras ya establecidas con resultados bien conocidos, son: 1.º *La Propagación de la Fé*; 2.º *La Santa Infancia*; 3.º *La obra de S. Pedro Apóstol de los Seminarios indígenas*; y 4.º *La Colecta de la Epifanía para la redención de esclavos*, que se rigen por las normas dadas por la S. Congregación de Propaganda Fide.

Y no nos olvidemos, según deseos manifestados por S. S. Benedicto XV, que a ésta inmensa obra de llevar todas las almas a la fé, quiere que cooperen todos aquellos que por especial don de la misericordia divina están en posesión de la fé, y participan de los innumerables beneficios que de ella nacen; y deber es de religión y de caridad, verdaderamente sagrado, que incumbe principalmente al clero, que también en esto deben servir de guía y de maestros a los pueblos.

Conocidos bien los sentimientos de nuestros compañeros en el sacerdocio de esta Diócesis, que no se contentan con lamentar los males del mundo, sino que cuando con obras y de verdad, ayudan a N. S. Jesucristo, que se complace en recibir de sus sacerdotes las almas que ha de salvar, se han de prestar con entusiasmo a esta obra dando su nombre, y redoblando su actividad para contribuir a que Jesús sea conocido y amado de todos. Dios lo quiere, lo quiere nuestro Smo. Padre y lo desea nuestro Prelado.

Pedro Dominguez Domínguez,
Maestresc. Presidente de la U. M. del C.

Collationes Morales in mense iulii.

I.

Notio ac divisio status. — Utrum primi parentes in statu iustitiae originalis fuerint constituti. —

Utrum abortus differat a partus acceleratione. — Li-

cetne in aliquo casu abortum directe procurare? An, et quando liceat abortum indirecte procurare et artificialis acceleratio partus.—An syphiliticis liceat matrimonium contrahere, eoque contractu uti.—Utrum liceat filium syphiliticum tradere nutrici lactandum?

CASUS.

Petrus, medicus sequentia confessario aperit: 1.^o cuidam mulieri gravidae medicinam salutarem prae-buisse ad morbum efficaciter depellendum cum prae-vissione proles mortem sequenturam; 2.^o Alteri mulieri pharmacum dedisse ad conceptionem impediendam, ut infamiam vitaret, et gravissimum removeret mor-tis periculum, id solum directe intendit; 3.^o Veronica iam ab aliquibus mensibus praegnans in magno mor-tis periculo constituitur, et praeter illum alii duo me-dici advocantur, qui re sedulo perpensa, sic unanimi-ter resolvunt: si ope artis medicinalis procuretur ejectio foetus, hic peribit, sed probabiliter poterit vivus baptizari, et mater certo a periculo mortis liberabitur. Si ita non fit in summo periculo est tam mater quam proles, et haec baptismo carebit. Igitur statuunt abortum procurandum, et juxta eorum opinionem acci-dit; proles enim ejecta, et baptizata, periit, et Veronica salva e tanto periculo evasit.

Quaert.—Quid de Petro et comitibus sentiendum?

Quaestio Liturgica

De numero velarum quae in diversis functionibus sacris accendi possunt et debent. Quid de earum qua-litate et materia dicendum, et quae aliae luces permis-sae vel prohibitae sint.

II.

Quid peccatum originis et quotuplex.—*Utrum Adam prout naturae humanae parens, aliquod praeceptum Dei fuerit graviter transgressus.*—

Notio et divisio duelli.—An sit licitum duellum pu-

blicum.—Quibus legibus prohibitum sit duellum privatum. Poenae contra duellantes.—Quid et quotuplex sit bellum.—An aliquando sit licitum.—Quae conditiones ad illud requiruntur.—An liceat bellum gerere cum probabilitate tantum sui juris.—Utrum milites belligerare possint cum dubio iustitiae belli.

CASUS

Braulius, dux arrogans et superbus, sese jactabat apud comites de vi et audacia sua, narrans multos casus qui ei evenerunt in bello. Bonifacius aegre ferens tantam arrogantiam satyricè quaerit ab eo numerum inimicorum qui ferro suo ceciderunt; propter quod Braulius male affectus et iratus, provocat eum ad pugnandum. Non vult duellum acceptare Bonifacius; sed infensi caeteri duces ei minantur cum amicitiae dissolutione, et a militia expulsionione, si pugnam recusat; locus ita in honore, ineptus deinceps ad bellica officia, coactus ab officio secedere cum magno damno uxoris et filiorum sine victu, extra civitatem se contulit ad duellandum. Alias, Marcus inveterato odio ardens contra ipsum, stricto gladio, mortem ei intentat, et metu coacto, duellum, acceptat, et Marcum occidit.

Quoerit.—An Bonifacius licite duello pugnare poterit in utroque casu?

Quoestio Liturgica

Quid de materia, qualitate, consecratione vel benedictione sacrorum vasorum, nempe, calicis et patenae, pyxidis, lunulae, custodiae, etc. Quid de vasis vini et aquae, et cochlearis dicendum.

Inauguración de un Colegio en Villarrín de Campos.

Coincidiendo con la santa pastoral Visita que el Excmo. e Illmo. Sr. Obispo ha practicado en Villarrín de Campos se inauguró oficialmente con inusitada so-

lemnidad en los días 24 al 28 del pasado mes de mayo el Colegio del Stmo. Cristo que bajo la dirección de los Hermanos de la Compañía de María se ha abierto en aquella piadosa e importante villa; cuya fundación ha podido llevarse a cabo gracias a la inagotable caridad del ferviente católico D. Matías Alonso Gómez, que ha proporcionado el edificio dotándolo de abundante y escogido material pedagógico y atiende muy eficazmente al sostenimiento del Colegio; al concurso generoso del vecindario que ha aportado la cantidad necesaria para satisfacer con sus rentas los honorarios de un Profesor y a la ayuda valiosísima del Excelentísimo Prelado, patrocinador entusiasta y decidido de la enseñanza, que contribuye con importantes donativos al levantamiento de las cargas que origina dicho centro.

El edificio, que ha sido cedido generosamente a la Diócesis, es amplio, espacioso, lleno de aire y de luz, merced a sus grandes ventanales y a su inmejorable orientación y se halla perfectamente adaptado a los fines a que se destina.

El día 24 llegó a Villarrín S. E. I. a quien se le dispuso un recibimiento tan cariñoso, entusiasta y solemne como era de esperar de la acreditada religiosidad y bien probada hidalguía de los vecinos de la citada Villa.

Acompañado de las Autoridades, Asociaciones, Cofradías, niños del Colegio y Escuelas y de todo el vecindario, hizo su entrada en el pueblo el Excmo. señor Obispo revestido de los ornamentos pontificales entre el sonoro repique de las campanas, el penetrante estampido de los cohetes y bombas, los acordes vibrantes de la marcha real y los entusiastas ecos de los vítores y aclamaciones con que una multitud numerosa y creyente testimoniaba al venerable Pastor sus sentimien-

tos de profunda veneración, de sincero amor y honda gratitud.

Para solemnizar la fundación del Colegio se celebró un triduo en el cual hubo cerca de dos mil comuniones, estando encargado de los sermones el Rdo. Padre Echevarría, del C. de María, quien con su elocuente palabra cautivó la atención de los fieles que llenaban la espaciosa iglesia parroquial.

Pasando en silencio cuanto se relaciona con la Pastoral Visita, durante la cual el Rvdmo. Prelado administró el santo sacramento de la Confirmación a seiscientos niños y niñas, visitó las dos escuelas nacionales y la casa social del Sindicato Católico Agrícola, dejando en todas partes gratísimas impresiones e imborrables recuerdos de su bondad, de su virtud y de su extraordinaria actividad, ya que solamente nos hemos propuesto dejar aquí consignado lo que a la inauguración del Colegio se refiere, hemos de notar que en la tarde del viernes los niños que asisten a sus clases dedicaron a S. E. I. una preciosa veladita literario-musical en la que lucieron sus aptitudes los jóvenes alumnos y que, como muy bien dijo un periódico local, «resultó amenísima por lo variada y deliciosa por la excelente interpretación de cuantos en ella tomaron parte; cosechando todos nutridos aplausos y siendo felicidísimos los Profesores».

El domingo, fiesta de la Stma. Trinidad, el Excmo. señor Obispo, después de haber distribuido a las siete la sagrada comunión a muchos centenares de fieles que se acercaron a recibirla, celebró a las diez Misa Pontifical, en la bonita iglesia parroquial que, apesar de su gran amplitud, resultaba incapaz para contener la ingente muchedumbre de fieles que de toda la región acudieron a tan extraordinaria y augusta solemnidad. Fué asistido S. E. I. por Sres. Capitulares de Astorga,

Zamora y Plasencia, dos de ellos hijos de Villarrín, y por los demás sacerdotes hijos de dicha Villa que acudieron todos a estas solemnes fiestas.

La Tercia y la Misa fueron cantadas por valiosos elementos de las Capillas de las Catedrales de Astorga y Zamora. El M. I. Sr. Provisor y Vicario general del Obispado, D. Mariano Flórez, hijo también de Villarrín, predicó un sermón de circunstancias exponiendo las ventajas de la escuela cristiana y las que el nuevo Colegio reportará para el pueblo y para la región entera.

No hay que decir que el pueblo en masa, con sus Autoridades a la cabeza, llenaba, poseído de santo entusiasmo, el hermoso templo parroquial dando inequívocas pruebas de su religiosidad y del aprecio y estima en que tiene una obra tan benéfica para el progreso moral y material de las futuras generaciones.

Por la tarde, después del ejercicio de las Flores, se organizó una procesión solemnísimá para trasladar a la capilla del Colegio la nueva imagen de María Inmaculada bendecida por el Sr. Obispo. No podemos omitir la gratísima impresión que nos causó la contemplación de aquel paseo triunfal de nuestra Madre por las calles de Villarrín acompañada por cerca de cuarenta sacerdotes, entre los cuales se destacaba el color morado de los hábitos episcopales, y escoltada por aquella incontable multitud de fieles que en ordenadas filas entonaban llenos de fe y piedad las dulces invocaciones de la letanía lauretana.

En el rostro del venerable Pastor Asturicense se dibujaba bien claramente la íntima y vivísima satisfacción que le producía el ver aquella solemne y espléndida manifestación de fe ardiente y arraigada religiosidad.

Una vez que llegó la procesión al patio del Colegio, al Rvdmo. P. Provincial de los Hermanos Marianistas,

eminente pedagogo y distinguido publicista D. Domingo Lázaro, nos dejó oír su elocuente y persuasiva palabra pronunciando un bellissimo discurso que agradó sobremanera a todos y que mereció muy sinceros y calurosos elogios. A la mañana siguiente tuvo a bien el Excmo. Sr. Obispo dedicar un piadoso recuerdo a los protectores ya difuntos del Colegio, celebrando en la capilla del mismo por el eterno descanso de sus almas el Sto. sacrificio de la Misa. A continuación visitó con mucho detenimiento las clases del Colegio donde le esperaban los alumnos a los que examinó durante dos horas largas. El Rvdmo. Prelado quedó altamente complacido del estado de la enseñanza y felicitó muy efusivamente a los Hermanos y alumnos por los progresos realizados.

Si durante los cuatro días que S. E. I. había permanecido en Villarrín se sucedieron sin interrupción las demostraciones de consideración y de afecto con que el vecindario quiso solemnizar la Visita de su Pastor, estas demostraciones crecieron, se multiplicaron, llegando a adquirir proporciones indescriptibles, en los momentos de despedida. La grande y espaciosa plaza de Villarrín, semejaba un mar inmenso en el que una muchedumbre henchida de fervoroso y delirante entusiasmo entre vivas y aclamaciones, entre el estruendo de las bombas y los acordes de la música entonaba un himno de amor y de gratitud al enviado del Señor.

El espectáculo era del todo imponente y verdaderamente sublime. El Sr. Obispo vivamente, visiblemente conmovido levantaba cariñoso su mano para bendecir con toda la efusión de su alma a aquella porción escogida de su grey y materialmente rodeado por el vecindario en masa se trasladó al lugar en que había de ser la despedida. El Rvdmo. Prelado abrazó con vivo afecto al pueblo todo en la persona del Sr. Alcalde y en

medio de un desbordamiento de indescriptible entusiasmo se separó de aquella inmensa multitud que seguía aclamándole y vitoreándole con el ferviente afecto, con el reverente amor y la religiosa veneración que la fe pone en el corazón de un pueblo creyente y piadoso, mientras S. E. continuaba bendiciéndoles con toda la ternura y con todo el amor con que un padre cariñoso bendice a aquellos hijos que son el consuelo y la alegría de su corazón.

Más de cincuenta personas, entre las cuales se encontraban las Autoridades, acompañaron al Sr. Obispo hasta la estación de La Tabla, yendo al frente de tan lucida comitiva un grupo de jóvenes cabalgando en briosos corceles, lujosamente enjaezados, que quisieron rendir este homenaje de afecto a S. E. I. que lo agradeció muy vivamente. Al arrancar el tren se repitieron los vivas y aclamaciones al Prelado ilustre, al virtuoso Pastor y al cariñoso Padre que con sus bondades supo cautivar el corazón de todos los vecinos de Villarrín.

Quiera el cielo bendecir el nuevo Colegio para que produzca abundantes frutos de cultura y de moralidad llenando las esperanzas que en él han puesto todos sus protectores.

EL "DIA DE LA PRENSA CATOLICA"

Carta del Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado.

Vaticano 7 de marzo de 1923.

Excmo. y Rvdmo. Monseñor Eustaquio Ilundain y Esteban, Arzobispo de Sevilla.

Con verdadero placer he puesto en las augustas manos de Su Santidad la importante oferta de pesetas 14.006'18 que V. E. Rvdma., como Presidente de la «Asociación Nacional de la Buena Prensa», ha enviado

recientemente por medio del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico en Madrid.

El Santo Padre expresa su paternal complacencia y su honda gratitud a V. E. Rvma., y por su mediación a todos los generosos oferentes y a cuantos extienden su celo en favor de la obra de la Prensa, que ha venido a ser hoy el arma más potente del apostolado cristiano, como por desgracia es el instrumento más eficaz en la propaganda del mal, cuando se abandona y queda en manos de los enemigos de Cristo y de su Iglesia.

Por esto el Sumo Pontífice, a la vez que se congratula por los consoladores efectos de la laudable iniciativa de dedicar un día a favor de la Prensa católica—iniciativa de que V. E. Rvdma. es infatigable y celoso promotor—desea dirigir a todos por medio de V. E. Rvdma, palabras alentadoras, exhortándolos a continuar con creciente fervor esta obra en la que la católica España mantiene gloriosamente su bella y noble tradición.

En testimonio de estos sentimientos de particular benevolencia y en prenda de los celestiales dones, Su Santidad envía de todo corazón a V. E. Rvdma., a los oferentes y a los promovedores del «Día de la Prensa Católica», la Bendición Apostólica.

Aprovechando esta ocasión me reitero de V. E. Rvdma., con especial y sincera estima, servidor, P.
CAR. GASPARRI.

*
* *

Circular del Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla.

Se ha recibido del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, por conducto del Sr. Presidente de *Ora et Labora*, la siguiente circular, cuyo contenido se recomienda con vivo interés al Clero parroquial a los

efectos de la Colecta anual entre los fieles en favor de la Buena Prensa:

«No Nos alucinamos cuando al dirigirnos por vez primera a los católicos de España, en calidad de Presidente de la Junta Central de la Asociación Nacional de la Buena Prensa, augurábamos que el éxito del *Día de la Prensa Católica* en el año 1922, no desmerecería de los años precedentes. Las cifras de la recaudación obtenida en las fiestas de ese *Día*, que ya son conocidas de los católicos españoles, demuestran haber sobrepasado aquélla a las que le precedieron otros años: los datos estadísticos, que ha publicado el Centro *Ora et Labora*, han puesto de manifiesto que en 24 diócesis españolas han superado las colectas a las del año anterior. Ante datos tan elocuentes es deber Nuestro—que cumplimos muy de grado—hacer pública demostración de agradecimiento por el celo redoblado y por la cooperación entusiasta que se ha desplegado en la celebración del *Día de la Prensa Católica* en el año 1922.

Esto mismo Nos incita a dirigir palabras de aliento a los amantes de la Buena Prensa y exhortales a continuar, con fervor constantemente renovado, esta Obra del *Día de la Prensa Católica*. Con ello cumplimos también el augusto encargo que el Romano Pontífice Nos hace por conducto de su Emmo. Cardenal Secretario de Estado en la Carta cuyo texto honra las páginas de este BOLETIN.

Bastaría ser expreso deseo del Padre Santo que los católicos dediquen un día a favor de la Buena Prensa, para que todos nosotros tomemos muy a pecho en el presente año el trabajar para obtener éxito creciente en la organización del próximo *Día de la Prensa Católica*, cuya celebración siguiendo la práctica ya establecida, señalamos para el día 29 de Junio, fiesta de los

Apóstoles San Pedro y San Pablo. Ya que nos preciamos de buenos hijos de la Iglesia, secundemos con fervor los deseos de nuestro común Padre, el Sumo Pontífice Pío XI.

Más no es solo éste el motivo que debe impelernos a coadyuvar con la propaganda, con el dinero y con la oración al mayor resultado de *nuestro Día*.

Jamás ha de echarse en olvido que—como lo consigna la autorizadísima Carta recibida del Vaticano—la Prensa ha venido a ser hoy el arma más potente del Apostolado cristiano.

Ciertamente que el Apostolado jerárquico de la Iglesia fué, es y será, función docente de predicación por la palabra, en cumplimiento de la misión dada por Jesucristo a los Apóstoles y sus sucesores, de predicar el Evangelio a toda criatura, santificando las almas con el ejercicio de los ministerios sagrados y gobernándolas rectamente; pero, además del apostolado de los ministros de Cristo, que pertenece a los Obispos y dependientemente de éstos a los sacerdotes, hay un apostolado seglar consistente, según frase del insigne escritor Sardá y Salvany—de imperecedera memoria, verdadero apóstol de la buena prensa y maestro de propagandistas católicos—en el trabajo individual o colectivo de todo fiel católico para la propagación, defensa, aumento y esplendor de su fe, bajo la dirección y autoridad de la Iglesia. Este apostolado cristiano que los buenos ejercitan, ya promoviendo actos de culto, ya con fundación de escuelas católicas, ya con celebración de asambleas, semanas y congresos organizados para impulsar múltiples obras religiosas o sociales, ya sosteniendo instituciones moralizadoras del pueblo, tiene la expresión más adecuada a las circunstancias actuales en la propaganda realizada por el Apostolado de la

Buena Prensa, sea en forma de diarios o revistas, sea en forma de folletos, sea abriendo bibliotecas populares, sea difundiendo hojas volanderas por todas partes. La Prensa es ciertamente el arma más potente del apostolado del bien, como por desgracia es también el medio más eficaz y demoledor empleado por los sembradores del error y del mal moral o social. Basta abrir los ojos y ver lo que pasa hoy en el mundo para advertirlo y convencerse de esta verdad, sin otros razonamientos, porque nos encontramos ante un hecho irrefragable y universal.

Hay, pues, que sofocar la abundancia del mal con la abundancia del bien por los procedimientos que el espíritu del error y de la maldad emplea, pero en forma opuesta, esto es: atajemos la inundación del error con la de la verdad, apaguemos los fuegos del enemigo de la virtud con los nuestros, apoderándonos del arma poderosa—cuasi omnipotente—de la prensa. Para ello es preciso que todos los católicos secunden con ardor las obras de prensa católica; entre estas obras recomendamos ahora con especial empeño el *Día de la Prensa Católica*.

Demos así satisfacción a nuestros deberes de católicos y prosigamos este año la Obra, felizmente llevada a cabo en los años precedentes el día 29 de junio.— Sevilla, 10 de abril de 1923. —† EUSTAQUIO, ARZOBISPO DE SEVILLA.

NOMBRAMIENTO.

Su Excia. Ilma. ha tenido a bien nombrar Director diocesano de de la «*Obra Pontificia de San Pedro Apostol para el clero indígena*» al M. I. Sr. D. Tomás Blanco Lucas, canónigo Lectoral de esta S. A. I. Catedral.

MONTEPIO DEL CLERO.

A fin de dar cumplimiento a lo prevenido en el Reglamento, el Consejo General celebrará la reunión ordinaria prescrita por el artículo 56, el día 18 de Julio próximo, a las cinco de la tarde, en el salón de actos del Seminario.

A este efecto, se convoca a todos los que, según el artículo 55, forman dicho Consejo, los cuales, si no pudieran asistir personalmente, deberán delegar en un socio del mismo arciprestazgo, a tenor del artículo 75. cap. 5.º, con las formalidades allí expresadas.

Astorga 13 de Junio de 1923.

El Presidente

Dr. Pedro Domínguez

CRUZADA DEL CLERO.

El día 18 de Julio, y después de la del Montepío, celebrará Junta general la Cruzada del Clero. Los señores socios de cada arciprestazgo deben enviar un delegado.

Astorga 13 de Junio de 1923.

El Presidente

Dr. Mariano Flórez

NECROLOGIA.

El día 29 de mayo falleció D. Narciso Pérez Fernández, párroco de Saceda, en el arziprestazgo de Cabrera Baja.

Pertenecía a la Asociación Sacerdotal de Sufragios y tenía cumplidas las cargas. Hace el número 474.

Su Excia. Ilma. se ha dignado conceder 50 días de indulgencia en la forma acostumbrada. R. I. P.
